

UN SONDEO MUESTRA BAJAS PERSPECTIVAS

La región vivirá el bache un año más

Argentina, Brasil y Venezuela encabezan los escenarios más negativos; Perú y Colombia se mantienen en un estado de menores turbulencias

REUTERS

EL CRECIMIENTO económico de América Latina continuará a un ritmo modesto este año y el próximo, según un sondeo de Reuters, complicando las apuestas para los líderes de la región que enfrentan índices de popularidad cada vez más bajos en medio de menores ingresos y volatilidad financiera.

Los pronósticos de crecimiento del PIB en las siete mayores economías latinoamericanas cayeron fuertemente frente a un sondeo similar en abril, excepto en Argentina, donde las estimaciones de una recesión leve mejoraron para mostrar una expansión nula en el 2015.

Venezuela parece ser la que tiene mayores problemas, afectada por la caída de los precios del crudo sobre sus exportaciones petroleras. El PIB venezolano descendería 5.4% en el 2015 y la inflación se ubicaría en 90% para fin de año.

En Brasil, el declive también evolucionó hacia una recesión, la peor en toda una generación, de acuerdo con las previsiones.

Se proyecta que la economía brasileña se contraiga 1.5% este

año, con una inflación cercana a 10%, muy arriba de la meta oficial.

Otros países logran avanzar pero no tan rápido como para hacer un aporte significativo al crecimiento global o inspirar confianza entre las empresas y los votantes.

Perú y Colombia son los únicos países cubiertos por la encuesta que crecerían más de 3% en el 2015.

Los problemas económicos de la región han persistido por años desde la crisis financiera global del 2008 y, más recientemente, por la desaceleración económica china.

Y cuanto más empeoran, mayor es la evidencia de que no es solo una racha pasajera. Es "una nueva era de crecimiento más débil", escribieron en un informe los economistas de la consultora Capital Economics, con sede en Londres.

"El crecimiento económico en América Latina probablemente repunte en el próximo par de años pero prevemos que siga mucho más flojo que las tasas registradas a lo largo de la última década", de acuerdo con el reporte.

Este escenario más pobre afectó a la popularidad de los presidentes en toda la región y ocupa el centro

del debate en las próximas elecciones en Argentina y Venezuela.

Los opositores a la presidenta brasileña Dilma Rousseff bromean que su índice de aprobación, de 7.7%, es menor que la inflación.

En Brasil, los mercados han respondido al aumento del ruido político con una salida de los activos locales. Se prevé que calificadoras de crédito como Moody's reduzcan la nota de deuda brasileña.

Pero la volatilidad no se ha limitado a São Paulo, especialmente porque los precios de las materias primas siguen bajos y la Reserva Federal estadounidense se prepara para elevar las tasas de interés.

Las alzas de precios se limitan a países relativamente cerrados al comercio y afectados por cuellos de botella en la oferta, o sea Brasil, Argentina y Venezuela. La economía venezolana además sufre una crisis cambiaria.

El sondeo mostró también que no hay expectativas de recortes de tasas de interés a lo largo de la región. Por el contrario, se espera que los bancos centrales empiecen a subirlas este año o en el 2016, en línea con la Fed.